CORRESS: APARTADO Nº 799 TELEFONO Nº 97 TELEFONO Nº 97 TELEFONO Nº 97 TELEFONO Nº 97 TELEFONO Nº 97

SEMANARIO SATIRICO

EDITOR Y ADMINISTRADOR: EMILIO ALPÍZAR A. - DIRECTOR: ARMANDO CARDENAL

ANO I

SAN JOSÉ MAYO 22 DE 1914

NUMERO 1

LAS OBRAS DE MISERICORDIA

Dar de comer al hambriento



De los pactos los excesos me dieron brillo y potencia; como en Caja hay pocos pesos sirvo bien la Presidencia repartiendo muchos huesos.

De Administración

Debemos advertir a nuestros agentes que. como este semanario no admite suscriptores, los números que se les envian son para ponerlos a la venta al precio de diez cén-

Para mayor claridad en las cuentas, los números sobrantes deben ser devueltos a esta Administración dos días después de haber recibido el paquete.

EL ADMINISTRADOR

Luz y Sombra

Neptuno, con su potente aquarium, ha venido en auxilio de aquellos que tuvieron la debilidad de sorprenderse de la combinación política de última hora, la cual trajo por consecuencia que "La Magnolia" sea visitada, las noches de retreta, por el favorecido de los dioses, acompañado del no menos favorecido de las musas populares en sus relaciones interiores.

La presencia de don Alfredo-no hablamos de Perla-, en aquellos parques donde la banda de música de San José toca los acostumbrados conciertos, y más tarde en el salón de recepciones de "La Magnolia", es motivo para que los amantes de la novelería vean en esto el signo que preside la explotación del físico.

Muy lejos de ello se encuentra el ilesignado para ejercer la presidencia de la República. Don Altredo es joven, apuesto, insinuante, tres cualidades que, juntas, no necesitan de ciertas exhibiciones para recomendarse a la consideración de los demás. Ellas solas se recomiendan por i mismas. Las muletas se construyen para los cojos; los que tienen las extremidades completas no necesitan de agentes extraños en que apovarse.

Esos dos actos públicos de don

ción causan en los espiritus impresionables, son hijos exclusivamente de la herencia que en la expiración de un día y en el principio del siguiente le legó el inolvidable don Ricardo. Es el pleno ejercicio de aquella llaneza republicana promulgada por el famoso cuanto modesto autor de la Cartilla Cívica, hoy entregado a sus soledades de Cartago, practicada a la luz de la razón y de las bombillas del alumbrado eléctrico, sin anuncio del timbre y lejos, muy lejos, de la comunidad con insectos alados.

Don Alfredo, joven, expansivo, arrogante, busca el descanso a las arduas tareas que imponen el ejercicio de su sorprendente cargo en aquellos puntos donde hay luz, belleza y armonías, y siendo muy limitadas en esta capital sus relaciones, es muy natural que en los ratos expansivos, de descanso, se apoye en la compañía del secretario de Estado mejor relacionado. Este, por derecho propio, y también de su cargo, será siempre el de Relaciones Exteriores.

Si en asuntos de aficiones pudiera existir hoy alguna discrepancia entre don Alfredo y don Manolito, el tiempo, con sus constantes variaciones, se encargará de borrarla extableciendo la unidad, la armonía, que trae consigo el roce.

Si es cierto que la armonía o acorde presta unidad y brillantez a la partitura, veremos que en los actores de la opereta vienesa, escrita en fugas por el insigne compositor D. Manuel de la Jota, y representada con extraordinario éxito la noche del 28 al 29 del mes en curso, bajo la dirección escénica de don Ricardo. no habrá disonancias; posesionado cada cual del papel que le ha correspondido en el reparto, las representaciones de la obra forzosamente Alfredo, que extrañeza y admira- han de obedecer a la más perfecta

unidad, aunque, dicho sea de paso, la unidad es perfecta por sí misma.

El organismo de don Alfredo es igual al de cualesquiera de sus semejantes. Siguiendo, pues, el principio evolutivo que nos arrastra a dar descanso al cuerpo y expansión al espíritu, nada de extraño tiene que éste se refugie en la lluvia de notas armoniosas y aquél busque reparación al desgaste de partículas en el vaso que contiene la sabrosa crema, allí donde el bello sexo, luciendo armoniosas líneas, embalsama el ambiente con el perfume que exhala a través de sus encendidos labios.

La murmuración nunca ha sido la sentencia de los justos y sí la comidilla de los impotentes, de los desesperados. Por eso en todo acto expansivo ve la maledicencia un acto pecaminoso. Acostumbrados a que las riendas del Poder las empuñen manos temblorosas de hombres vacilantes, nos llama la atención, y algunos suelen hacerse varias cruces, de que el flamante designado en ejercicio continúe en pleno ejercicio de sus facultades, sin tener en cuenta que la juventud, manantial de vida que sólo la decrepitud agota, es por si misma expansiva.

El anterior y el actual, casos son que en nada se parecen: son dos disonancias, por rotura de los pedales, que diría Chantecler. Don Ricardo, mayor de cuarenticinco años, con un físico que nada tiene que agradecer a la mamá Naturaleza, estaba en su puesto registrando clásicos en le intimidad de la biblioteca, examinando, con acendrado amor de erudito, los infolios en pergamino que tan gran caudal de ciencia prestan al anticuario. el contrario, don Alfredo, que aún no ha traspasado los treinta y cinco, de atrayente continente, lle-

BASIGO y ALVARADO

ALMACEN de GENEROS y ABARROTES

Han recibido y venden a precio sin competencia, y exclusivamente por mayor, ARROZ, TABACO VIRGINIA, GANGOCHES, ZARAZAS AMERICANAS, ZÉFIROS, CASI-MIRES INGLESES, LOZA, CRISTALERÍA y otros artículos

UNICOS IMPORTADORES

del Papel para Cigarrillos marca SERRANO y del famoso Betún para calzado CORDIN

HARINA Gold Medal MANTECA de CHICHARRON

AZUCAR DE TERCERA

TELEFONO No. 148 - APARTADO No. 146

Tomás Fernández y Hno. Almacén de Granos no de esas bellas ilusiones que no hallaréis en el derecho romano, huye del intolio con tapas de pergamino, buscando grato solaz en los encantadores cármenes de movimiento rítmico.

Esto destruye la sorpresa de los que viven pegados a la tradición y los poco piadosos comentarios de los maldicientes, perniciosos unos y otros en toda sociedad bien constituida.

El astro-rey envía su luz a la ticrra a través de las nubes que entre

ambos se interponen.

Presentarse en los parajes públicos sin otra compañía que la del mejor relacionado de sus Secretarios—por motivos de su cargo, —tomar un vaso de fresca y aromática crema allí donde la luz irradia, es motivo de alabanza, nunca de censura.

El modernismo destruye la tradición. La juventud marchará siempre adelante.

ARMANDO CARDENAL

La Corte de los Milagros

El Palacio Nacional ha resucitado en nuestros días aquellos conventos que en la edad media servían la sopa boba.

Allí, en el Palacio Nacional, no se reparte sopa de ninguna especie, ni siquiera la modestísima y abundante de hierbas; pero sí se adjudican credenciales contra el Banco a fin de mes.

Siempre el cambio de Gobierno llevó al patio e inmediaciones del Palacio Nacional distinguida y compacta muchedumbre, ávida de presenciar la solemne ceremonia de entregar el bastón presidencial a la persona designada por el voto popular. Mas ahora como el voto popular no tuvo participación en la "vacante" del solio, por haber actuado el voto "dife-

rencial", que diría uno de aquellos filósofos que formaron la famosa "Liga de Pacaca", la ceremonia del bastón tuvo poca concurrencia porque en ella nada se repartía, como no fuera el destino supremo de la Patria. El reparto de las prebendas menores viene después; de ahí que el 8 de Mayo del sorprendente año de 1914 hubiera poca concurrencia en los dominios del Sello, y los días sucesivos fuera tan inmensa la muchedumbre, ávida de llenar su estómago a costillas del presupuesto, que los Jefes de las Secretarías tomaran la determinación de formar a los petentes cual si fuesen reclutas disponibles para asaltar los muros del castillo donde se encierra el jacarandoso. coronel Guardia.

Así, pues, el Palacio Nacional, el augusto recinto que sirve de mausoleo a la Majestad de la Ley, no es otra cosa bajo la égida herediana que la Corte de los Milagros.

La llaneza democrática en que vivimos y que nos dió un Rey por sorpresa, da también la medida del número de parásitos que se desarrollan bajo el acomodaticio y sonoro régimen llamado gobierno

del pueblo para el pueblo.

Tratar de penetrar en el edificio en donde se albergan los Misterios, es punto menos que imposible; la muralla humana que cual inmensa serpiente se extiende por pasillos, escaleras y patios cierra el paso completamente. Ninguno de los allí formados con sin igual descaro desea felicitar a éste o aquél funcionario por la canongía conque fue agraciado, ni hacer alguna petición de mejora para su pueblo. No; aquella larga y gruesa muralla de carne humana es un ejército de parásitos, de mendigos vergonzantes en solicitud de puestos públicos que les permitan comer sin doblarse al trabajo.

Y no creáis que aquel ejército lo compone la espuma que arroja el oleaje de las capitales; al lado del vago de profesión que todos conocemos, forman robustos campesinos, gente sana y fornida que a poco que se doblara haría de Costa Rica una de las primeras naciones agrí-

colas del mundo.

Es que el mal ejemplo cunde porque el hombre aún no ha podido sustraerse a la funesta ley del contagio. Las instituciones democráticas que padecemos, la "llaneza republicana" concebida y legada por don Ricardo I, han traido fatalmente una nueva concepción de la palabra Patria.

Para nosotros, la Patria no es la casa donde nacimos, el país donde fuimos a la escuela, el fértil campo que nos rodea y que debemos cultivar con cariño para que su producto nos haga grandes. La Patria, dentro de la nueva concepción, es una inmensa finca cuya administración se traspasa cada cuatro años a determinada persona y que debe mantenernos a cambio del voto que damos al administrador o de la indiferencia con que su elección recibimos cuando se hizo por medio del "voto diferencial".

Con tan cómoda concepción de la Patria; ¿quien diablos piensa en trabajar? Todos tenemos derecho a participar del festín. Si la sorpresa, hija de ruines venganzas, trae a la administración de la finca nuevas personas, es muy lógico pensar que haciendo uso de la "llaneza republicana" nos presentemos todos, en abigarrada masa, no a pedir, a reclamar el giro que nos pertenece.

Así se explica el incontable número de mendigos que ha convertido el mausoleo donde reposa la Majestad de la Ley en despacho de la sopa boba, en la Corte

de los Milagros.

CUTRIS

¡Sin dinero!

El explendor y magnificencia desplegados en la augusta fiesta de la toma de posesión de la presidencia de la República (sede vacante) por el primer designado, en memorable sesión del "soberano" Congreso, han sido oscurecidos, eclipsados por la éra de prosperidad que nos acompaña, y que seguramente cesará el día que nuestro Señor Tata Mundo se le antoje hacer uno o varios donativos a los establecimientos de beneficencia.

Un día de abundante cosecha es presagio de todo un respetable año de hambre, miseria y compañía, y un día de explen-



IMPORTANTE Hasta nuevo aviso, los precios de AZUCAR serán los siguientes: 1º clase... © 18 00 2º clase... D 16 50 3º clase... © 13 00 DESCUENTOS Company o de 10 a 99 quintales Las órdenes menores de 10 qq. no tienen des uento Lindo Brothers San José, enero de 1913.

dor oficial precursor de un semestre sin camisa, los cuerpos de los solícitos empleados públicos.

Las situaciones pueden variar, si los

casos no se repiten.

Bajo el amplio palio de una suspensión de garantías llegó don Cleto a empuñar las riendas del Poder; bajo la suspensión del ánimo de la población capitolina, a causa de unas máquinas fotográficas colocadas en la azotea del cuartel de Artillería, con la lente hacia la calle, sentose bajo el dosel su buen paisano el designado en ejercicio de la Presidencia, aunque los acuerdos de la Gaceta no lo

El lujo militar en la última ceremonia rebasó los límites de nuestro natural coraje. La mitad del gonzalismo, que supone una tercera parte de los ciudadanos hábiles de la República, fué llamado a filas para que con las armas diera fe de que la toma de posesión había sido consumada.

Tales actos de exhibición de fuerzas vivas cuestan-dinero. Don Ricardo había dejado las arcas del Tesoro más limpias que patena, por haber legado en su testamento los pocos dineros allí encerrados a los militares de la guarnición que le habían acompañado en su cruento calvario. Don Alfredo se encontró con un numeroso ejército fungiendo de notario público y, naturalmente, sin un cinco con que gratificar tanta abnegación y adhesión tanta.

Acudió al socorrido expediente de los Bancos, encontrándose con el expresivo cartelito: No hay dinero.

¡Claro! A cualquiera se le ocurre pedir

después de amenazar.

Nuestras casas de usura, designadas con el pomposo nombre de Bancos, consagradas a la piadosa y benéfica tarea de duplicar el capital invertido cada ocho o nueve años, cerráronse a la banda ante el Coco que don Alfredo piensa lauzarles en forma de Banco Hipotecario.

El elegido y consagrado por los dioses del Congreso no ha podido entrar con mejor pie en el ejercicio de la Presidencia.

asegurada su fortuna al ser conducido entre cuatro policías, al venerable recinto en donde yacen las leyes, que don Alfredo al invocar el patriotismo de los ban-

Sobre la puerta de las Secretarias de Estado hay este letrero: "No hay destinos". Sobre las puertas de los Bancos éste, para el Gobierno: "No hay dinero".

Administración que se inaugura bajo tan bellos auspicios es sinónimo de manantial de prosperidades. Tiene gran parecido con los pactos que se forman al calor del choque producido por los áureos discos.

Esta bonanza es causa de que los empleados de aduanas trabajen mayor número de horas que las señaladas por la paternal y bonancible administración del magnánimo don Cleto, y causa también de que muchos maestros de escuela y mayor número de oficiales del cuerpo de húsares que tomó parte en la opereta estrenada el 8 que ustedes saben, parezcan almas en pena alrededor del Sello Nacional.

Y el Sello no puede marcar por falta de tinta. Lo que sí se marca es la desesperación en las caras de aquellos representantes de la ley, uniformados, a quienes los azares de la fortuna, unidos a la economía doméstica, obligan a cambiar el giro. Dan muchos cambios de frente, giran a derecha e izquierda, y el Sello permanece mudo, impenetrable.

Y todo por lo del Banco Hipotecario. Expansiones de la juventud, inexperien-

cias del cargo.

Sin embargo, hay un medio sencillísimo que sacaría al Gobierno del atolladero en que se halla, medio que con todo respeto comunico al señor secretario de Hacienda, por si quiere utilizarlo.

La Municipalidad de San José, para salvarse de la rota que amenazaba su preciosa existencia, creó una medalla que distingue el sexo de los perros.

Pues bien, siguiendo tan saludable ejemplo, puede a su vez crear la secretaria de Hacienda otra medalla que distinga el sexo de los que solicitan destinos, cobrando por derechos de invención tres El fiel y ya célebre Quinquin tuvo mejor | pesos a cada uno de los interesados. Con |

tan sencillo procedimiento pronto ingreserían en caja uno o dos milloncejos.

Eso sí y para evitar multas, los agraciados, en competencia con los perros, deben llevar la medalla pendiente del-

Debo hacer constar que la idea no es mía, es del corpulento y olvidado Perla, pero como la invención viene de perlas sin rubor la consigno, cumpliendo el deber en que está todo ciudadano de contribuir al mayor brillo y explendor del tesoro nacional, con mayor razón cuando es contribuyente.

MASCARILLA

La dinastía de los González

La implantación del nuevo régimenhablo de la exaltación por medio del voto directo-nos puso de manifiesto el número de sujetos que forma la dinastía de los González.

No es tan numerosa como las estrellas que brillan en el cielo ni como los peces que pueblan el mar; pero de las cuatrocientas mil personas que forman la población de Costa Rica, han amanecido el día 8 del mes en curso trescientas noventa y ocho mil contando entre sus apellidos el sugestivo de González.

Tan grande familiaridad es muy capaz de producir un fenómeno que conduzca al país más rico a la más desastrosa bancarrota, si el jefe de la tribu se apiada

de sus parientes.

Con excepción de dos mil, toditos nos apellidamos González y, lo que es más sorprendente aún, somos nativos de la simpática Heredia, de la risueña ciudad de las flores.

No llamarse hoy González ni haber nacido en Heredia es ser persona de poco pelo, indigno de comulgar en el altar presupuestil y digna por muchos títulos de ser arrojada a las desiertas playas de la isla del Coco, para que pasto sea de las aves de rapiña y animales feroces.

Dr. MARIANO RODRIGUEZ Medico y Cirujano

APARTADO 850

TELÉFONO 147 Horas de consulta De 10 a 11 a. m.

.. 12 a 2 p. m. En la Nueva Casa de Salud, lado Oeste del Parque Nacional.

EMPRESA de ARENA DE RIO GRANDE

Oficina en San José, contiguo a Wolt -- TELEFONO 218

LUIS ANDERSON Abogado

Despacho: Esquina Calle 1. Sur y 2ª Avenida O. Altos de la casa de doña María Alvarado, 100 varas al Sur del Banco de Costa Rica.

las mejores Cervezas fabricadas en el país

FRAUBE

Hielo y Aguas Gaseosas, dadad superior No es posible que pueblo tan pequeño contenga tan dilatada familia, ni que ciudad de área tan corta mantenga vivos tantas hembras y varones; pero el fenómeno es rigurosamente cierto, y sino que se lo pregunten a don Alfredo el afortunado.

Antes de la elección por medio del voto directo en recinto cerrado, los heredianos distinguíanse de los demás mortales por su manera peculiar de enganchar la corbata al cuello de la camisa. Entonces la corbata, haciendo oficio de aguja magnética, marcaba siempre la ciudad de Heredia y quien tal instrumento llevaba al cuello forzosamente habría de ser herediano. Mas hoy o todas las puntas de las corbatas marcan el Norteque en esta ocasión sirve de guía a las aspiraciones de nuestra ingénita holganza,-o confundiéndonos a todos en estrecho lazo, por vínculos de familia, han tomado la reposada posición vertical, imitando en esto el péndulo del reloj de don Felipe. En uno y otro caso todos somos heredianos; todos nos engalanamos con el nombre de González, aunque para alcanzar en las ramas del árbol genealógico de la familia tan melódico apellido sea preciso lanzar al espacio una locomotora a toda velocidad, durante setecientos siglos.

Ese cambio operado con tan gran tapidez en las partidas de bautismo nos recuerda los tiempos de la esclavitud en que el paria tomaba el nombre del amo.

Pero no, ni en nuestros días existe la esclavitud—por lo menos la del cuerpo— ni don Alfredo querría desempeñar, a tan poco costo, el papel de amo. Todo ello se reduce a una espontánea manifestación de simpatía al nuevo mandatario, pues por muchos deseos que éste tuviera de recompensar a los nuevos bautizados, el presupuesto no se lo permitiría. Por eso creo en el desinterés, en la simpatía, de los conversos, y sino al tiempo.

Dentro de algunas semanas, cuando los puestos públicos hayan sido adjudicados, volveremos a ver el espectáculo de siempre: cruzar por esas calles al gran Bolaños con sus fardos de amarguras a cuestas, gritando el acostum brado ¡Viva Heredia! Los demás volverán a adoptar por patria el pueblo de origen, borrando de la partida de bautismo el apellido que tanto les había seducido.

Para Bolaños no hay miel en el panal del presupuesto: mas esto no logrará

entibiar su grande amor a Heredia. Y Bolaños será siempre aquí, en San José, el úinco herediano.

MALVALOCA

Ensalada

Vivimos en el mejor de los países y en la más tranquila de las épocas. Cualquiera diría que nos estamos preparando para celebrar la primera comunión en masa, pues somos incapaces de ofender a nadie en hecho, dicho, ni aun en deseo.

Estamos a dos pasos de la canonización y si la cosa cuaja, nos incluirán a los ticos en el gremio de los Santos Inocentes, ya que no podríamos tener cabida en el escalafón de las Once Mil Vírgenes, por inconvenientes que no es difícil adivinar.

¡Se ve cada pillo con cara de Santo,

por esas calles de Dios!

Ayer nada menos, paseaba su importancia por la vía pública un ciudadano trasplantado de Alajuela a estos lares: es el tal, sujeto de muchas gavetas y gran prosopopeya, que subió cuando el remolino político, lo mismito que subían las basurillas y hojas secas, en ceñida espiral trazada por el capricho de un viento rebelde.

Conviene advertir que tal personaje, visto por fuera, desorienta al más lince, pues se gasta cierto aire de contrición, muy semejante al de Judas, cuando a hurtadillas visitaba los barrios bajos en busca de la viudita aquella y en vísperas de recibir las treinta monedas.

Paseaba o se exihibia el ciudadano en cuestión, cuando de pronto fué detenido por un albañil que regresaba de su taena y saboreamos este corto y sencillo diálogo:

—¿ Que tál, Antonio? —Bién, señor... señor...

—¿ Has olvidado mi nombre?, soy don Chivo Moto, oriundo de Alajuela y procreador de notabilidades.

-Perdone; ahora lo reconozco y tengo que felicitarlo porque me han dicho que le darán un gran empleo.

-Me colocarán con trescientos colones

de sueldo.

-Eso es una injusticia, Ud. merece que le den por lo menos mil colones de sueldo al mes.....

-Gracias, Antonio, eres muy bondadoso

y no merezco...

—Eso y mucho más, sí señor, pues nadie podrá disputarle el honor de tener un hijo como el de Ud ningún costarricense es capaz de tamaña empresa; Ud. supo engendrarel vivo más grande de toda la cristiandad y cualquiera recompensa será poca para premiar tal hazaña!

Lo felicito también, porque de aquellas dos viejitas que le confiaron los seis mil pesos, Nana murió y la pobre Rita está paralítica. Ya ve que solo Dios podrá reclamarle.

Me tiene abrumado lo que sucedió en la iglesia de la Soledad!!

Pillos, sacrílegos, merecen la horca!

Lo que me confunde es que en resumidas cuentas nada se robaron los ladrones y corrieron un grave peligro, por purísimo sport.

¿Por dónde, se colarían al templo? Esos espiritistas tienen pactos con el diablo, son brujos y de seguro volaron de la calle al campanario y luego bajaron las escaleras tan campantes y cometieron ese crimen, que exige una serie de misas de desagravio y un benéfico rocío de limosnas.

Esos malignos, apestan a cloroformo.

Es una necesidad levantar un proceso por hechicería, a menos que haya algún sonámbulo en la danza, lo que facilitaría grandemente el esclarecimiento de los hechos.

¿Fuiste al baile? Los que no asistieron están en entredicho. Para que no te ocurra una desgracia, te daré algunos detalles por si te preguntan: Lala y Nina, vestian traje azul marino con lazos verdes; Tela, Tula, Vila, Chela y Fina estaban encantadoras con su traje imperio; Lulú, estuvo jalando con Chindo, y Pila se abonó con Beto, lo que ofendió mucho a Fredo.

Opinan Uds. que vendrán las siete plagas?

Algunas se han presentado ya: la de los aspirantes, la de los desengañados, según es orden. Los descontentos, los desconfiados y los patriotas. De las otras dos es mejor no hablar...

Las siete vacas flacas, ya asoman los cuernos amenazantes y el primer síntoma

será la descomposición del Sello.

Opinan los maliciosos que las vacas en cuestión, estuvieron en las pesebreras presidenciales en la célebre noche del 28 y que fué tal la ordenada que les dieron, que los pobres animalitos no podían tenerse en pie.

Más de un hijo adoptivo sacó la tripa de mal año!

CHUZO.

Bromitas

Extrañeza causa a un colega que en la segunda quincena de la designatura en ejercicio haya disidentes en el soberano Congreso, y la extrañeza sube de punto al cofrade al enterarse que los disidentes se unen a la minoría civilista.

JOAQUIN AGUILAR

Abogado y Notario Público

Oficina: Su casa de habitación, situada 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, Calle 4" Sur.

DR. TEODORO, PICADO

Médico Cirujano

Consultorio: Calle 6ª Norte, frente al costado Este del Mercado, contiguo a "La Reforma".

ARTURO VOL'O

Abogado y Notario

Despacho: Frente a la casa de habitación del gobernador don José María Peralta, Cartago.

Dr. EMILIO ECHEVERRIA

Consultorio: Calle 5ª Norte, frente al teatro Variedades, oficina del Dr. Gerardo Echeverría. Y pregunta con el acostumbrado can-

dor: ¿Tau pronto?

El periódico aludido, gubernamental en todos los gobiernos, agrega con sencillez rayana en la "llaneza republicana" de don Ricardo:

"Pero, pasan aquí las cosas de una manera tan ilógica, tan ilógicas siempre, que estamos por creerlo."

Vamos, el colega, sin quererlo, confiesa que vivimos en el país de las vicever-

sas.

¿Quiere usted, buen amigo, cosa más ilógica que la llegada de don Alfredo al Poder?

¿V quiere usted, también, cosa más ilógica que el encabezamiento de los acuerdos que publica La Gaceta?

Don Alfredo es designado en ejercicio de la Presidencia, en sede vacante, por obra y gracia de los arrepentidos, y, sin embargo, los acuerdos dicen pomposamente: Presidente Constitucional de la República.

Cosas de la juventud, ¿verdad colega?

De Atenas comunican que en aquella localidad hasta los vendedores de granizados han presentado memoriales a las alturas solicitando para sí la Jefatura Política.

Debemos convenir que el mal es nacional.

En San José varios miembros del gremio de limpiabotas intrigan para que se les nombre gobernadores de la provincia.

A ese paso, don Alfredo veráse en la necesidad de subvencionar el destace de ganado mayor y menor con el fin de que la Nación produzca huesos suficientes para mantener la dilatada familia de roedo es, que ha brotado a consecuencia del testamento de don Ricardo.

El diputado Fáerron califica de 'lirismos' las mociones de sus colegas.

La cigarra continúa cantando sin hacer caso de las virtudes de la hormiga, señor Fáerron.

Y: g eg el diputado guanacasteco:

"Dejé nonos de traer tropas en trenes expres s para sostener situaciones de hecho ni llevemos las bandas de música a Herodia para celebrar fáciles triunfos locales y habremos logrado mucho".

Los emperadores romanos, en tiempos de la decadencia, para distraer al pueblo le daban trigo y circo. Si aquí no se les dan baile y música ¿cómo sería posible que se sostuviera una situación de hecho?

El reloj de don Felipe, aunque sin péndulo, todavía funciona.

Contestando a don Manuel Aragón dice con su acostumbrado buen humor:

"En cuanto al estudio que usted hará de la Memoria de 1913, conforme lo hizo con la de 1912, mucho me place que persona competente como usted, y cuya mala voluntad hacia mi persona es notoria, se ocupe de hacer examen extricto de los actos del Ministerio a mi cargo."

Debemos convenir que el reloj de don Felipe es de sistema roscoff empavonado, pues a pesar de lo del péndulo todavía da la hora.

En la secretaría de Fomento comenzaron ya las economías.

Veinte capataces de obras públicas

fueron dados de baja.

En cambio la secretaría de Relaciones Exteriores ha desterrado a las inhospitalarias playas de Europa una docena de ciudadanos, con contrato y trescientos dólares, mensuales, a cada uno, para que puedan comer sin amargura el pan del ostracismo.

Cosas de la juventud, ¿verdad? ¡Váyase lo uno por lo otro!

Han visto ustedes a don Zenón? Ya se va haciendo sentir la ausencia de sus jeremíacas hojas sueltas que tan buen provecho le han dado.

Hay quien a segura que se retiró a su bien cultivada finea La Labor a comer tranquila y sosegadamente el producto de los ingresos.

Pero, de fijo, nada se sabe de su paradero, y esto es de lamentar en una época que, como la actual, mucha falta nos hace el genio profético que diga:

¡Jerusalem! ¡Jerusalem!, tu templo será arrasado.

Y si no que lo digan los descontentos. Nos referimos a los que aún no han alcanzado el hueso.

El Sarto de aqui o el Presidente imprevisto

Así como el Cónclave nombró a José Sarto, hoy Pío X, sin que el nombre de aquel santo patriarca veneciano hubiese sido postulado ni mencionádose siquiera como probable sucesor de León XIII, así el Cónclave reunido en la Casa Presidencial, haciendo de camarlengo el insigne don Manuel de Jesús, nos impuso el nuevo Sarto costarricense, que si no es patriarca como el otro sí es un solterón igual en todo al que nos abandonó para siempre, pues según el sentir general, es otro infante político.

Y es que con los cuarteles a la orden, resulta indefectiblemente lo imprevisto.

El señor Designado en ejercicio del Poder, se atribuye no sabemos si candorosamente, el título de Presidente Constitucional.

Quién le ha metido eso en la cabeza al

señor Designado?

No está al cabo de que la Presidencia quedó acéfala y que es una burla sangrienta llamarse Presidente Constitucional quien llegó al Poder por un golpe de Estado? ¿Puede vanagloriarse el actual mandatario de ser el exponente de la voluntad popular? ¡Jamás! Porque si unos cuántos vividores de la cosa pública y chupoteros del Erario, han asentido a lo hecho en conciliábulo palaciego, la gran mayoría de costarricenses no está conforme con la resolución final de la comedia política.

LOS JUDAS

Así han dado en llamar a los diputados que habiendo suscrito el pacto Yglesias-Fernández, cambiaron de parecer de la noche a la mañana, y borraron con el codo lo hecho conscientemente con la mano.

Nosotros pensamos que el apodo de Judas, con que ahora los han bautizado, es demasiado honroso, porque el Judas que vendió al Divino Maestro se sintió avergonzado y antes que soportar el desprecio de sus compañeros tuvo valor para ahorcarse.

JOSE MUEBLES, PUERTAS Y VENTANAS

Debido a sus modernas maquinarias y grandes reformas, ofrece les precios más b ratos y calidad y rapidez en el trabajo.

Lacal; 100 varas al Este de las Alcaldias --- No tiene rótulo eléctrico --- Teléfono 34

Pero los Judas modernos se pasean muy tranquilos por todas partes, recibiendo impasibles las miradas despreciativas que les dirige el pueblo, inclusive los mismos beneficiados con la traición.

Y pensar que se llaman representantes del pueblo y padres de la Patria! Qué sarcasmo!

P. P. GIL

A cornetazo limpio

A mí el último de los mortales tam bién me sonó la corneta de marras, para aumentar un galón de más a mi uniforme que yacía empolvado en el único armario que me quedó después del terremoto de Cartago y que tuve que sacar.

Y por qué lo saca, me dijeron todos?

Unos pensaban que había guerra... con China. Pero por qué?-decían otros. Algunos pensaban que lo sacaba para ponerlo al sol, visto que las polillas se le estarían comiendo. Otros, los más perspicaces, creyeron que se lo iba a dar al sastre que de vez en cuando me remienda los andrajos. Pero nada; era para ponérmelo, sí, para ponérmelo por exigencia de nuestros reglamentos militares que yo obedezco como un musulmán el Coran. Porque hay que saber que soy un viejo soldado, que había estado en la guerra, cuando íbamos a combatir a Barrios, el león centroamericano.

Al concluir esa campaña no soñaba yo conque todavía me esperaría otra no menos aguerrida, la del galón... y por eso sepulté mi uniforme con el

consabido requiem.

Pero he ahí, que como la trompeta del Juicio Final, sonó la de don Ricardo al despedirse y así todos quedamos hechos... algo por lo menos, pues lo menos que sacaron algunos, fué su buena venta de guaro.

Dos gabachos de mis compañeros, sacaron también tamaño galón y extrañados de aquel capricho de su

suerte..., se miraban de arriba a bajo hablando en puro suizo uno, y el otro en puro flamenco; los dos admirados al verse tan galonados, como si estuvieran frente al Monte Blanco.

-Pas possible mon bom! y se miraban los galones tocando el hilo de oro con una lujuria de avaros.

-Pas possible mon cher, se repetían de nuevo, y emocionados, verdaderamente emocionados, se quitaron el kepis y lo acariciaron con la misma delicadeza de niños que reciben el

primer juguete.

Esto lo observé al pasar por allí ya también uniformado con mi guacalona al cinto, contento de haber desenterrado de su tumba aquel trofeo de mi juventud como tantos otros amigos, de los que aspiran otras veces a regeneradores de la República. Vamos ahora a cosas más productivas.

-Tú eres general-me dijo un antiguo compañero de colegio, todavía inexperto en la cuestión galones.

-No sé-le respondí. Pues soy tan ignorante en galones como tú. El sastre me dijo que así era mi uniforme, cuando le mandé a que me lo re formara y por eso me lo he puesto. Y tú que eres?

-- Yo Comandante Mayor-me dijo con el arire vencedor de un oficial alemán. Mi grado lo debo a una campaña que hice en el Colorado, cuando fuí a coger un contrabando de armas, que no se pudo tomar. En ese tiempo era yo simple cabo y ahora ya ves como sirviendo a un gobierno puramente civil, puede uno llegar con muy poco a ser hasta general...

Bravo, Pulgarcito-gritaron en este momento otros uniformados al ver llegar otro coronel, minúsculo, con trahecho, mofletudo, marchando como una tortuga y arrastrando un sable comprado de seguro en algún Monte Pío o Casa de Préstamos.

-Ola! Ola! A la guerra. Vamos. Fijate en la Máxim-le decían, enseñándole con un regocijo de niños pobres, el fortín. Fíjate cómo apuntan bien y harán respetar al pueblo las decisiones soberanas.

-Sí asnas-dijo otro militar alto, delgado, con aire excéptico y filosófico tal vez. Vaya con las decisiones soberanas, pues no estamos en Repú-

-Estamos y estaremos porque nuestra República es de paz y concordia y tiene entre otras ventajas la de ser obediente a todos los mandatos, tengan origen guanacasteco o cartago y que en adelante nos vendrán de Heredia, en espera del turno que pronto tocará a Limón o a Puntarenas.

Y el militar alto y delgado, excéptico, salió marcando el paso, recordando la disciplina de los años de colegio en que al uno... dos... salíamos al recreo, sin soñar en que más tarde aquellas pocas lecciones nos servirian para mostrar al mundo que siendo militares y guerreros podemos cantar como aquellos de la comedia "Viva el amor, el vino y el tabaco".

"VIVA HEREDIA"!! respondió una voz aguardentosa, allá en el fondo de la barraca. Era un viejo militar de aquella ciudad... y al mismo tiempo... el centinela de la puerta con una voz de eunuco gritaba también: "Cabo guardia, grupo sospechoso". El grupo sospechoso lo formaban, a lo que pude ver, don Zenón, repartiendo su última hoja suelta, titulada"INRI", como en los tiempos de Judas y un grupo de conchos de Crifo Alto y Bajo, que con su buen polvero azul en el pescuezo, creyendo todavía que había triunfado don Máximo, venfan a pedir puestos.

Otro grito no menos sospechoso se oyó también en seguida. Era el del militar alto, excéptico, que había leído Bakunine y Augusto Compte, y que gritaba irónicamente.

> VIVA LA REPUBLICA! VETERANO

ZAPATEROS!

Especialidad en picles como

TITAN, GLACE, Etc.

No hagan ninguna compra sin antes visitarnos, en la seguridad de que se beneficiarán en un

veinticiaco por ciento.

ACUDID A LA

A. ASOH & BROS., al lado de La Proveedora

Ciudad de Londres

LA BARCELONA

De Antonio Montealegre

Vlnateria-+-Taquilla-+-Pulperia -- IMPORTACION DIRECTA --

Fabrica de los nunca bien ponderados PUROS de tabaco de CACHI, sin c mpetencia en el país. Existen cia permanente de puros secos

Se atiende todo peride por pequeño que sea

LA COLMENA

Confiteria, Jaleas y Frutas cristali zadas nacionales.

Refresqueria, H lados de Crema, Tosteles y Confites de todas clases.

Asco esmerado, buen trato y todo a mitad de precio. Haced una visita y quedaréis satisfechos. El dia 1º de octubre del corriente se abrió al pub ico.

Barbara Bara. C. C. Bres

Avenida Central - Esquina del Hotel Central.

MATRIMONIO MORGANATICO



EL PUEBLO—En tanto que los tres, la desposada requerían de lícitos amores, el otro la raptó con escapada, como lo hace más de una madrugada el de las Relaciones Exteriores.

HAMBURG-AMERICAN LINE ATLAS SERVICE

Los siguientes lujosos vapores de la Compañía salen de Limón semanalmente para New York, y hacen escalas en Colón Kingston (Jamaica) y Sa ti go de Cuba.

Además, los vapores "PRINZ JOACHIN" y "PRINZ An-GUST WILHELM" tocan en Pe ri Lagoon (Nicaragua).

Los "PRINZ AUGUST WILHELM" "CARL SCHURZ"

"E. L. BOAS" 'PRINZ JOACHIN"
Los vapores "CARL SCHURZ" v "E L. BOAS"

Los vapores "CARL SCHURZ" y "E L BoAS" tocan en Santa Marta (Colon bi.).

Es la ruta más rápida para la Exportación de Café. Todos los vapores tienen Mélicos y Camareras.

Para pasajes y más detalles, en las oficinas del Agente en San José y Limón

JOHN M. KEITH, Agente General



SAMUEL E. PIZA

-+ 15 VARASAL NORTE DEL CORREO +-

SEGUROS CONTRA INCENDIO: Atlas Assurrance Co. Ltd., de Londres, Compañía fundada en 1808. Capital: 2.200,000 ibras esterlinas.

SEGUROS DE VIDA: Manufacturers Life Ins Co., Toronto, Canadá.

AUTOMOVILES "FORD"

Los famosos motores de gasolina OTTO. -Los mejores del mundo. - Sencillos, económicos.

IMPRENTA GREÑAS. - CALLE CENTRAL NORTE